

H CR  
056  
R454-sc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

AMERICA CENTRAL

Año VIII

15 de Octubre de 1939

No. 398

*11 056  
R454-sc  
C.R.*

## El Jardín del Hospital de Liberia



Como complemento indispensable para la restauración de la salud perdida, es la tranquilidad apacible de los jardines. Así parecen haberlo comprendido los dirigentes del Hospital de la ciudad de Liberia, Guanacaste, al instelar en sus patios un conjunto armónico de flores, garzas y palmeras.

## Dolores que sufren los niños cuando están creciendo

En mi niñez atribuían los dolores que los niños sentían en las piernas al crecimiento de su cuerpo que se efectuaba principalmente en los extremos de los huesos, cerca de las coyunturas. Unos pocos años más tarde, cuando se comprobó que la infección en la dentadura o las tonsilas causa el reumatismo, los doctores suponían que aquellos dolores eran reumáticos y advertían a los padres de familia el peligro de que a ellos siguiere una enfermedad del corazón. Es indudable que las tonsilas infectadas causan a los niños dolores en las rodillas y músculos, pero ya no se atribuyen al reumatismo.

El doctor J. C. Hawksley, de Londres, Inglaterra, ha refutado la creencia de que los dolores que el niño siente durante el crecimiento están relacionados con la fiebre reumática o artritis en sus primeras etapas que termina en una enfermedad cardíaca, según sus conceptos publicados en la revista "Medical World":

"He observado que cuando a un niño le da con frecuencia catarro nasal acompañado de tos se le intensifican los dolores que sufre durante el desarrollo de su cuerpo, y mitigan con la extracción de las tonsilas infectadas, pero no ganan peso y dan señales de quebranto de salud. Sus causas más comunes son: achatamiento de los pies, encuentro de las rodillas, curvatura o comba en el espinazo. Corregidos esos defectos, no vuelven a sufrir aquellos dolores. Otras cau-

sas son la inflamación en los extremos de los músculos que están adheridos a los huesos, llamada fibrositis, y el cansancio que ponen de manifiesto los niños que obligados a caminar largas distancias para llegar a la escuela o permanecer de pie durante muchas horas".

Insuficiente sueño es también una de las causas de los dolores corporales durante el crecimiento.

Los padres de familia no deben descuidar los dolores, al parecer reumáticos, que sufren los niños cuando están creciendo, por razón de que es probable que provengan de tonsilas infectadas que producen el reumatismo que conduce a una enfermedad del corazón o a una de las condiciones descritas por el doctor Hawksley. Indudablemente la salud general del niño se quebranta si no se corrigen defectos corporales, extraen tonsilas infectadas, evitan el catarro nasal, influenza, tos, cansancio, etc., y cuida de que duerma lo suficiente.

---

### PENSADORES ARGENTINOS

Todo lo vence la constancia cuando camina de acuerdo con la razón—**Hipólito Vieytes.**

---

El grado de civilización de un pueblo puede medirse por el modo con que acoge a los extranjeros.—**Agustín F. Wright.**

## Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir finisimas panas para mantos en gran variedad de colores. Brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

DIRECTORA:  
Sara Casal Vda. de Quirós  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 15 de Octubre - 1939

Suscripción mensual

— \* —  
cuatro números:

¢ 1.00

## La Fé es lo único que conforta en las grandes pruebas de la Vida

Las madres con la experiencia que tienen de la vida debieran preocuparse seriamente por forjar en el corazón de sus hijos una base de fe religiosa tan firme que los sostuviera contra las tempestades del mundo, de sus pasiones y contra la misma naturaleza humana.

Es muy raro encontrar padres y madres sin corazón, todos lo tienen para amar a sus hijos, para perdonarles sus extravíos y para quererlos con todo su corazón.

Hijos indiferentes hay muchos, hijos que no consuelan a sus padres ni aún viéndolos en la miseria, enfermos y desvalidos. Los padres debieran pensar que todo lo bueno que siembran en el corazón de sus hijos producirá, tarde o temprano, frutos que recogerán ellos mismos.

Cuán equivocados están esos padres que dejan la educación de sus hijos en manos de personas sin fe, sin espiritualidad, maestros o profesores que destruyen lo bueno que con tanto cariño, con tantos desvelos formaron en el corazón de ellos. A esos profesores no les importa un comino el porvenir de los discípulos, ellos no sufrirán las consecuencias de sus perversas doctrinas, ellos ni siquiera se acordarán de que en sus manos estuvieron esos alumnos a quienes hubieran podido hacer hombres sanos y fuertes.

Cuando vemos el fracaso de una existencia, nos dolemos en el alma, porque pensamos que indudablemente todo ser humano bien dirigido puede llegar a ser un ser útil a la sociedad y muchas veces llegan a ser hombres de grandes méritos.

Y aún mayor cuidado se debe tener con la formación moral de la mujer, en sus manos está el porvenir de la humanidad, son las madres las que forman los futuros ciudadanos.

Si un país no está bien administrado, si hay desbarajuste total, si sus instituciones dejan que desear en cuanto a moralidad, si los hogares se disuelven con la facilidad con que los niños deshacen un castillo de naipes, ese país no tuvo buenas madres que formarían grandes caracteres, grandes corazones, para que le dieran vida a la nación.

La superficialidad en que se vive hoy día será la ruina de todo, y lo más triste es pensar que no es posible alejar el dolor que es consecuencia de nuestros malos procedimientos; muchas veces se piensa ligeramente y se cometen yerros que más tarde serán el castigo de las mismas faltas que cometimos ligeramente.

Todos los sacrificios que una madre haga para modelar el carácter de sus hijos, para fortalecerlo, para elevarlo por encima de las pequenezes humanas es nada comparado con las satisfacciones que recibirá de ellos y con la tranquilidad de su propia conciencia.

Madres, no perdáis vuestro tiempo en matar ese tiempo como dicen muchas... empleadlo en instruirlos para poder formar el carácter de vuestros hijos, leed buenos libros que os den buenas ideas para destruir los pequeños defectos que les encontréis y sobre todo instruíos en religión para que podáis cimentar esa religión en el corazón de ellos.

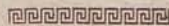
Qué responsabilidad más grande la de

las madres!..., tendrán que dar cuenta muy estricta a Dios de la educación de sus hijos..., y qué satisfacción más grande la dé las madres cuando al rendir cuentas en el día último de su vida puedan decirle a Dios: me elegiste reina de un hogar cristiano, tuve todos los hijos que quisistéis darme, los crié, los formé y los eduqué conforme a las doctrinas del evangelio; fui una buena esposa, cumplí hasta donde me fué posible con todos los deberes de una buena madre cristiana. Jamás empleé el tiempo en tonterías para matar el tiempo, pues mis deberes de madre no me permitieron perder un minuto... todos los minutos los aproveché bien, pues constantemente vivía en la presencia de Dios, pensando si lo que hacía le era agradable. sufrí con resignación todos los dolores... me

sacrifiqué por la felicidad de los míos. Oré mucho y pedí al cielo todas las gracias que una madre debe pedir para dirigir su hogar.

En los momentos más tristes de la vida, me sentí fortalecida por la fe, jamás dudé de la misericordia divina y enseñé a amar a Dios a mis hijos y en esta hora terrible te entregué mi alma en medio del dolor de la separación de los míos, mi esposo me bendecía, mis hijos pedían mi bendición y yo te la pedía para ellos y también pedía perdón por todas las faltas y negligencias que hubiera podido cometer en mi augusta posición de madre cristiana.

Qué tranquila debe ser la muerte de una madre que ha sabido cumplir con todos sus deberes de Madre!!



## HOGAR

Los hombres se casan porque aman, pero también porque quieren tener un hogar propio, agradable, acogedor; porque desean tener quien los cuide, quien los arrulle, quien los comprenda. Para procurarse un infierno; para pasar una vida de desazones y de desagradados no es precisamente para lo que los hombres se casan.

La novia es casi siempre encantadora, bondadosa, comprensiva, pero... convertida en esposa suele ser lo contrario.

Tú, que me escuchas, no defraudes a tu novio en el marido. Sé para él lo que prometías ser. Sé ángel bueno para él. Sé paz, tranquilidad, reposo, belleza, en la vida de él.

Aunque seas fea sé hermosa a fuerza de sonrisas, de armonía, de elegancia. Aunque seas pobre, puedes ser elegante a fuerza de coquetería, de esmero, de orden y de prolijidad.

Si vas de paseo, no olvides la hora. Vuelve a tu casa antes del regreso de tu dueño. Mantén cuidadosamente el orden; pon un poco de coquetería en todas partes; pon algo de tu alma en cada objeto, en cada uno de los rincones.

Espéralo con rostro sonriente, con besos en los labios y con brazos siempre prontos al abrazo. Que tu charla sea amena y tus manos amorosas en todo momento. Que tu atención esté siempre despierta para atender con cariño todo aquello que se relacione con las actividades de él.

No le fatigues con las pequeñas miserias de la casa: la criada que se fue, la cocinera que no cumplió lo que tú le encomendaste, son insignificancias muy fáciles de subsanar y de las que no tienes derecho de hacer un drama.

¿Es, acaso, tan difícil reemplazar a la criada y preparar con tus manos el alimento para el amado? No, por cierto, y menos difícil aún si lo haces cantando.

Sí; canta cada vez que puedas, canta y ríe para que la alegría campanille en tu hogar.

Lleva constantemente una alborada de contento y de amor en tu alma para que el cariño anide siempre entre las paredes de tu casa.

No esperes nunca a tu dueño sin ordenar tu cabello, tu vestido, sin mirarte al es-

pejo y tratar de estar, para él, sólo para él, lo más bella posible.

Y no pienses que con estos pequeños cuidados, que con estos pequeños sacrificios, eres autora de alguna dádiva extraordinaria. No. Calcula más bien lo que él hace por tí. Productor de dinero, del dinero que a tí te permite realizar tantas cosas. Todo cuanto tienes, todo lo que posees es el resultado de su trabajo y de sus fatigas. Tú eres quien está en deuda, y la mejor manera de saldarla es ser su buena compañera y su escrupulosa administradora de aquello que él aporta con sus desvelos y sus sacrificios.

Piensa, mujer, en la angustia y la desilusión que debe sentir un hombre que trabaja para tí todo el día y que cuando llega a la casa la encuentra vacía, o que aunque esté la esposa presente la encuentra desordenada, fría, sin alma.

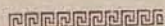
Piensa que el hombre debe sentir cuando, como premio a sus desvelos, es tratado con indiferencia, con impaciencia, con desconsideración, o cuando tiene que soportar las ridículas exigencias de aquélla, que siempre pide más para lujos superfluos o para vanidades que no le corresponden.

Los hombres son siempre sensibles al afecto.

Sé, pues, para tu dueño, al mismo tiempo que su mujer, un poco madre, a veces hija, y siempre amiga.

Ya sé que es más difícil ser amiga que mujer. Ya sé que para llegar a ello hay que despojarse de todo egoísmo, hay que tener todas las comprensiones; pero tú eres inteligente y sabrás llegar a ello. Tu amor y ternura te enseñarán el camino.

*Laura del Carril*



## Doña Silvia vda. de Castro

Murió esta buena y querida amiga nuestra, cuánto sentimos su desaparición, era una de esas damas llenas de méritos, inteligente, cultivadora de las letras, pues a su avanzada edad, siempre escribía sus impresiones diarias. Cuántas bellezas quedan escritas por esas manos suaves que supieron acariciar con todo el amor de su corazón a sus queridas hijas.

Amante de la buena lectura, constantemente recortaba todos los trozos literarios que le impresionaban. Todo esto puede servir de algo decía y guardaba sus tesoros con amor.

Sabíamos que apreciaba nuestra labor, que simpatizaba con ella, y nos dijo hace poco tiempo: quiero que vaya a mi casa, tengo tanto trozo literario que usted podía reproducir en su Revista, quiero dárselos a usted, porque sé que usted piensa como yo.

Que estas cortas líneas sean como mi último saludo cariñoso para la inolvidable amiga y tenga la seguridad que mis oraciones se elevarán fervientes por el eterno descanso de su bondadosa alma.

Enviamos nuestro más sentido pésame a sus apreciables hijas y demás miembros de la distinguida familia doliente.

## Doña Carmen Orlich de Gordienko

La sociedad de San Ramón fué profundamente impresionada con la muerte de la joven y virtuosa señora doña Carmen Orlich, perteneciente a una de las familias más distinguidas y piadosas de esa ciudad.

Murió en la plenitud de la vida, cuando su hogar le ofrecía la plena felicidad, pero Dios la llamó a su reino y todos debemos someternos a su Voluntad Divina.

Pedimos mucha resignación cristiana para todos los suyos.

Enviamos nuestros sentimientos de pesar por tan sensible pérdida a su apreciable esposo, don Pablo Grodienko, a don Francisco Orlich e hijas, a su afligida madre doña Aurelita Jenkins viuda de Orlich, a don Nicolás, Marco Aurelio, don Carlos y a don Eduardo Carrillo Echeverría y señora y toda la apreciable familia doliente.

Suplicamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Carmen.

## Don Federico Solórzano y Don Guillermo Solórzano

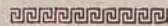
La muerte del apreciable caballero don Federico Solórzano acaecida el 11 de setiembre fué profundamente sentida en Alajuela y más porque su querido hijo don Guillermo lo acompañó en ese viaje eterno.

Padre e hijo desaparecidos al mismo tiempo, eso es muy doloroso y lo único que queda a sus apreciables hijos e hijas es tener mucha resignación en tan profunda pena, resignación que la pedimos de todo co-

razón al Corazón de Jesús que es el único que verdaderamente da consuelo.

Enviamos nuestro más sentido pésame a don León Fernández y señora, a don Warren Mory y señora, a la señorita Dora Solórzano, don Hernán Solórzano, a don Federico Solórzano y a los demás apreciables miembros de la familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el descanso eterno de don Federico y don Guillermo.



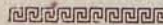
## Don Abraham Madriz

Don Abraham Madriz fué de esos caballeros consagrados al trabajo y a su hogar, buen amigo, esposo modelo y padre ejemplar. Su muerte ha sido profundamente sentida por sus numerosos amigos y familiares.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Jesusita Vda. de Madriz, a sus apreciables hijos don José

Antonio y Ricardo, don Máximo Chavez, señora y familia, don José María Arias y familia, a la señorita Anita Arias, a doña Lastenia Vda. de Madriz y familia, y demás apreciables miembros de la familia doliente.

Rogamos pedir por el descanso del alma de don Abraham.



## Doña Paulina Morúa v. de Peña

Muy querida fué en la ciudad de Cartago la virtuosa señora doña Paulina Morúa Vda. de Peña, su muerte ha sido muy sentida. Murió a una avanzada edad, su vida fué la de una santa y piadosa madre que deja en el más profundo dolor a sus hijos.

Enviamos nuestro más sentido pésame a don Julio Peña, señora y familia, a doña Merceditas Peña Vda. de Escobar, y a nuestra querida amiga la señorita Adelita Peña.

Rogamos enviar muchas oraciones por el eterno descanso del alma de doña Paulina.



## Las Hermanas de los Pobres

El Pontífice ha recibido en la sala del Consistorio a 250 viejos recogidos en las Hermanitas de los Pobres. Estas Hermanas poseen 300 casas repartidas por todo el mundo, donde están atendidos 60.000 ancianos. El Pontífice, respondiendo a la salutación de homenaje, leída por uno de los viejos, le contestó que ser pobre y viejo son dos títulos que abren sobradamente la

puerta de la casa Paterna. La pobreza fué escogida por Jesús en la vida terrena, y por eso el Vicario de Cristo es amigo de los pobres. "Pero no sois viejos porque tenéis el corazón joven, como lo demuestran los sentimientos que habéis expresado, y no sois pobres porque habéis ofrecido al Papa ricos tesoros espirituales, mucho más preciosos que los materiales."

## El Padre Vilarriño

Inopinadamente, cuando menos lo pensábamos, nos sorprendió la noticia de la santa muerte del P. Vilarriño, Apóstol de la Fe, enamorado ferviente de Jesucristo y de su Iglesia. La muerte le ha cogido como a bueno, en el campo de batalla, con sus armas de combate en la mano. En el mismo número del periódico en que leíamos la triste noticia de su muerte, venían sus últimos "Tres minutos de religión". No dejó la pluma hasta morir, aquella pluma que como arma terrible esgrimió contra los enemigos de Dios, aquella pluma que sostuvo batallas sin cuento, seguidas de grandes victorias, aquella pluma que hacía el encanto de todos sus lectores que se contaban por millares. Sus intenciones del "Mensaje-ro", su célebre "Directorio de ideas", los rayos del sol, todo lo que salía de su mano iba derechamente al corazón y lo ganaba, porque reunía en alto grado una naturalidad encantadora, la claridad y el orden en la exposición, gracia inimitable de estilo y una valentía arrebatadora que jamás se rebajaba hasta la injuria, pero que impregnada del espíritu de la Caridad de Cristo, no se arredraba ante el enemigo y salía denodadamente por los fueros de la verdad.

Durante el tiempo de la terrible República se esperaba con ansia su célebre "Directorio" y de él sacábamos no sólo luz para distinguir en cuestiones espinosas los rectos criterios católicos, sino también ánimo, consuelo y un sano optimismo con que el buen Padre nos hacía entrever tiempos mejores. El Padre Vilarriño ha dejado marcada en las inteligencias y corazones de sus contemporáneos muy hondas huellas, para que todo lo que ha salido de sus manos deje de excitar profundo interés. Se reimprimirán sus obras, se comentarán sus escritos y el tiempo consagrará la memoria de este esforzado servidor de Cristo.

Dios le ha concedido una enfermedad corta, con tiempo suficiente para prepararse a la entrevista solemne con su Señor, de aquella manera reposada, tranquila, confia-

da, que él mismo escribió de su puño y letra, en plena salud, y que sus hermanos en Religión, la han cumplido hasta en sus menores detalles.

Ya en uno de los días de la Semana Santa sintió un fuerte dolor que le obligó a pedir, dos veces, una silla, durante la celebración de la Misa. Pero conforme a su costumbre, no intentó siquiera de cuidarse. Pesaba sobre él un trabajo abrumador y no quiso dar importancia a su estado físico. El Domingo de Pascua empeoró. Al día siguiente ya no tuvo más remedio que guardar cama. Reconocido por el Doctor Iru-ruta, apreció en el enfermo síntomas claros de pulmonía. Su temperatura llegaba a los 40°. No pudo vencer su naturaleza gastada por los años, los trabajos y los sufrimientos del terrible mal y a las 21'10 del día 16 de abril de 1939 el varón de Dios, santo y amable, expiraba.

Conservó el pleno conocimiento hasta el último instante y sus postreras palabras fueron de gratitud hacia uno de los Hermanos. Inmediatamente después se inclinó del lado derecho, como Jesucristo en la Cruz, y bajando la cabeza suavemente, encogido, murió.

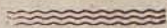
El lunes, día 17, a las siete de la tarde, se verificó la conducción del cadáver al cementerio de Deusto. El acto constituyó una imponente manifestación de duelo. Bien se lo merecía el hombre bueno y santo, que Bilbao amaba como algo suyo, porque Bilbao fué precisamente el campo predilecto de su labor apostólica. Abrían marcha gran número de vecinos del barrio de la Cruz, y en el centro nutridos grupos de escolares con sus profesores. Seguían las hachas de respeto y velas en interminables filas y, finalmente, los señores sacerdotes con velas en dos grandes hileras.

La presidencia del duelo la constituían el general don Sebastián Mantilla, que ostentaba la representación del gobernador militar de la plaza; el arcipreste de la villa, don Domingo de Abona, en representación

del Prelado de la Diócesis; el Presidente de la Diputación, don José Luis Goyoaga; el alcalde de Bilbao, señor Oriol; el consejero nacional, don Esteban Bilbao; los primos del finado, don Juan Sánchez Ugarte y don Antonio Ugarte; el vicepresidente de la Diputación, señor Arrola; la Comunidad de PP. Jesuítas y todos los Párrocos de Bilbao.

Seguían la bandera de la Hermandad de Exautivos por España con su junta y todos

los asociados y un público inmenso. El R. P. Vilariño tenía 73 años. De ellos, 58 de religioso. Piadosamente pensando, se puede creer que el venerado Padre había encontrado su descanso en el Corazón de Jesús, a quien tan fielmente sirvió. Pero por si algo tuviera aún que purificarse, MANANTIAL DE VIDA pide a sus lectores una oración por el alma valiente, abnegada y pura del P. Remigio Vilariño.



## La Seriedad

Vamos a hablar ahora sobre la seriedad. Y no crean las benévolas lectoras que este es un asunto más adecuado para servir de texto de algún sermón, máxime si fuera en latín, señalando en seguida el libro santo que se ha tomado, y el capítulo y versículo consiguientes.

Hace algún tiempo ciertamente, oímos un sermón sobre este tema a un distinguido sacerdote extranjero, y desde ese entonces, siempre nos ha servido de punto de meditación.

La seriedad no es propiamente una virtud cristiana contenida en el Catecismo; no es ninguna de las tres Virtudes Teológicas, ni de las cuatro Cardinales ni siquiera se la nombra entre las que infunde el Espíritu Santo.

Esta es una virtud o cualidad personal que tiene un inmenso valor humano, y una grande importancia social que ennoblece a quien la posee y lo coloca de inmediato en un plano de superioridad.

No vayamos a confundir desde luego la SERIEDAD con la adustez, con la agriura de carácter; muy distinta es una persona seria de una adusta: el mal genio, el carácter avinagrado, ríspido de un individuo nada tiene de recomendable; todo lo contrario, se forma una aureola de antipatía alrededor de tal, y el recelo que infunde, y la aversión que inspira constituye una valla para amigos y familiares.

Otra cosa muy deferente es la serie-

dad. No se crea tampoco que es dote peculiar de la gente vieja. Claro está que la alegría de la vida, el optimismo confiado, de risa sonora y cristalina, cierto aturdimiento muy explicable son el barniz natural de los años juveniles. No habría espectáculo peor que una niñez de rostro sombrío, de expresión triste, de tibieza en sus afanes; que una juventud amedrentada, decadente, sin ardor en las empresas, presa de lo que llegó un tiempo a ser de moda elegante: el spleen. La juventud, moralmente sana, debe ser alegre, bulliciosa; llena de vida e ilusiones, de promesas e inquietudes, siempre sonriente, siempre afanosa, con fulgores de sol, con transparencias de agua, con frescuras de rosa, con ímpetus de torrente.

La reflexión, el cálculo frío y sistemático, el análisis profundo de las cosas serenas de la edad madura; el correr de los años va dejando, junto a las hebras de plata de la cabeza y a las gotas amargas del desengaño en el corazón, la profunda experiencia de todas las cosas de la vida y un equilibrio sereno en el espíritu.

Pero tratándose de la seriedad el asunto cambia de aspecto. No se crea que esta es una cualidad propia sólo de gentes de edad madura, de frailes, de militares, de diputados o de porteros de conventos, no. La SERIEDAD, en dosis adecuada, debe ser patrimonio de los individuos de toda edad, de las mujeres, de las jóvenes y aún de las niñas.



## NOVELA

viendo que guardaba silencio, respondió con voz vacilante:

—Era una educación buena, milord; una educación suficiente.

Orietta levantó los ojos y dirigió a su hermana una mirada de vivo reproche:

—¿Por qué hemos de ocultar a lord Shesbury, aun suponiendo que él lo ignore, que el pensionado Aberley era inferior desde todos los puntos de vista que se lo considere?

—Yo lo ignoraba, pues de haberlo sabido, no habría permitido que se tuviera por nula la voluntad expresamente manifestada por mi padre antes de morir. Pero todo puede repararse. Ustedes son todavía muy jóvenes y buenos profesores remediarán las deficiencias que pueda haber tenido la educación. Se buscará una dama de compañía que las ponga al corriente de los usos de sociedad, pues en lo sucesivo ustedes vivirán en mi casa como mis pupilas y mis huéspedes, asistirán a las reuniones que se celebren aquí y se sentarán a mi mesa cuando lady Shesbury la presida. Desde esta misma noche ocuparán un departamento que voy a mandar preparar, y a partir de hoy, miss Orietta, usted no tendrá más necesidad de estar pendiente de los caprichos de lady Rosa.

A medida que hablaba lord Shesbury, Orietta sentía crecer en ella el asombro. Asombro, sí, pero no alegría como se reflejaba en el rostro de Faustina. Al oír las últimas palabras del lord, ella tuvo un movimiento de protesta.

—¡Caprichos! De ninguna manera, milord. Lady Rosa es muy buena para conmigo, y yo experimento un gran placer en hacerle compañía.

—¿Rosa, buena? ¡Usted me sorprende! Sería preciso que usted posea algún secreto para hechizar a las naturalezas más desagradables.

El tono de ligero sarcasmo con que

fueron pronunciadas estas palabras produjo un relámpago de irritación en los ojos de Orietta.

—No tengo otro secreto que una compasión muy grande para con una criatura que ha sufrido mucho desde su infancia— contestó con acento de vibrante impaciencia.

Uno de los lebreles que estaban allí tendidos acababa de levantarse y se acercaba a su amo. Lord Shesbury alargó una fina mano blanca para acariciar la cabeza del hermoso animal sin quitar los ojos del semblante indignado de Orietta.

—He aquí lo que he dispuesto como programa de su existencia — dije después de un corto instante de silencio.—En el caso de que ustedes tuvieran algún deseo particular, no tienen más que dármielo a conocer.

—Perdón, milord—interrumpió Orietta.—Nosotros no hemos tenido jamás la idea de vivir a expensas de usted. Si lamentamos no haber recibido una educación más completa, es porque las posibilidades de darnos la vida, dentro de nuestra esfera social, se encontrarán así muy limitadas. Pero jamás, jamás aceptaremos la existencia que usted nos ofrece. Nosotras somos jóvenes, estamos sanas, podemos y debemos trabajar. Déjeme como señorita de compañía al lado de lady Rosa... Procure a mi hermana una situación análoga...

—En verdad, miss Orietta, no estoy acostumbrado a que se discutan mis decisiones.

El acento de lord Walter, burlón de ordinario, tomó ahora una entonación de altanería, que aumentó todavía más el malestar de Orietta.

—No le prohibo hacer compañía a mi hermana Rosa—prosiguió—pero como amiga. En cuanto a la existencia de ustedes, será lo que he resuelto..., hasta su mayoría de edad al menos.

—¿Y si nosotras no quisiéramos aceptar esta... esta limosna? ¿Qué derechos tiene usted sobre nosotras?

La joven se levantó. En su mirada se leía la ardiente protesta de su espíritu altivo. Lord Shesbury la estuvo mirando fijamente durante algunos segundos antes de responder:

—Los que dió implícitamente don Alberto Farnella a mi padre, y que éste me ha transmitido a mí. Ignoro si el conde Farnella vive todavía; pero mientras él no venga a reclamarlas se encuentran bajo mi tutela y deben obedecerme.

—Escribiré a mi padre — dijo vivamente Orietta.—Acaso ha vuelto a Italia. Sí, le escribiré para decirle que debe preocuparse de sus dos hijas, en lugar de dejarlas confiadas a los cuidados de un extraño.

—Yo no se lo impediré señorita;—dijo lord Walter con irónica frialdad.

Y levantándose a su vez, tendió la mano a Faustina y después a Orietta, la cual adelantó con cierta vacilación la suya.

—Mistres Barker tiene instrucciones con respecto a ustedes—agregó el joven marqués.—Harán ustedes muy bien en acomodarse a ellas, recordando que no hago otra cosa que cumplir la última voluntad de mi padre.

Orietta hubiese querido contestar que ella recibiría con mejor voluntad de lord Cecil las mismas condiciones que el hijo de éste le imponía.

Pero ella se daba cuenta en aquel momento de que obraba mal al recibir de aquella manera los beneficios de un hombre que, bien considerado todo, no hacía otra cosa sino cumplir de una manera digna y caballeresca la última voluntad de su padre. La hostilidad que ella conservaba contra lord Walter acababa de hacerla injusta... Y como en ella la lealtad era superior al orgullo, dijo enrojeciendo un poco:

—Le ruego que me excuse, milord, si he pronunciado palabras que hayan podido ofenderle. Pero yo tenía grandes deseos de subvenir a mis necesidades por medio del

trabajo... y me será penoso, lo confieso, deberle todo a un extraño.

—Apruebo su altivez, miss Orietta, y no le guardo el menor rencor por eso.

¿Qué mirada cambiante, qué mirada de mago había en lord Shesbury cuando pronunció estas palabras! En este momento se reflejaba en ellos una dulzura tan fascinadora, que Orietta apartó los suyos con una especie de malestar.

Lord Shesbury acompañó a las jóvenes hasta la puerta de la biblioteca. Luego volvió lentamente sobre sus pasos, mientras decía como si soñase en alta voz:

—Una de ellas es mi hermana...; la otra me es extraña... ¿Cuál de las dos es mi hermana?

Luego agregó dirigiéndose también a sí mismo:

—No debe ser Orietta... No..., yo no quisiera que lo fuese.

Lord Walter no se detuvo para profundizar en la razón de este deseo.

En aquel instante aparecía Nortley, que entraba por una de las puertas-ventanas que daban al parque. Lord Shesbury se volvió hacia él diciéndole:

—Llega usted a punto ahora que acaban de irse mis hermosas pupilas.

Y viendo la sonrisa de su compañero, agregó con entonación de broma:

—Usted se está diciendo, sin duda, para sus adentros, que no tengo ni la edad ni la apariencia externa de tutor de mujeres jóvenes y bellas por añadidura. ¿No es eso lo que estaba pensando, Nortley?

—Efectivamente, en eso pensaban, milord.

—Bien, yo sé ser serio cuando llega el caso. Hoy no saldré Nortley. Haremos un poco de música y después iremos a tomar el té al pabellón de Apsara.

## XVI

En la galería de mármol por donde las dos hermanas se dirigían al departamento de lady Rosa, Faustina dijo a media voz a Orietta:

—Qué cambio para nosotros, Orietta! Esa mala de lady Pamela nos ha hecho educar de esta manera!... ¡Qué buena persona es lord Shesbury! ¡Qué elegante y qué gran señor!

—Cállate — dijo Orietta impaciente.— Tu no vez más que las apariencias.

—Y tú tienes prevenciones. Además, con tu lenguaje demasiado franco te expones y me expones a mí. Lord Shesbury ha tenido realmente paciencia...

—¿Paciencia? — replicó Orietta con alguna aspereza.—Dí más bien desdén... indiferencia orgullosa por nuestra dignidad.

De nuevo se agitaba en ella el espíritu de rebeldía y de altivez ofendida. Realmente, ¿qué había en lord Shesbury que despertase en su alma tan violentos sentimientos?

Cuando las jóvenes atravesaban el salón chino, Faustina preguntó:

—¿Podré ir ahora contigo a las habitaciones de lady Rosa? Ahora somos libres... No tenemos necesidad de pedir permiso a nadie, a no ser a lord Shesbury.

—Ven, si quieres — respondió Orietta.

Lady Rosa no se encontraba sola. Su madre acababa de ser puesta al corriente del llamado hecho a las señoritas Farnella y esperaba la vuelta de Orietta para conocer el resultado de la entrevista.

—¿Qué hay de nuevo? — preguntó vivamente Rosa a la entrada de las jóvenes.

Fué Faustina quien contestó llena de alegría, refiriendo los cambios en su existencia que había dispuesto lord Shesbury. Lady Pamela escuchaba con los labios apretados y con una mirada llena de maldad en los ojos. Orietta permanecía en silencio. Rosa se dió cuenta de esto y preguntó:

Y bien, ¿no está usted contenta, mi querida Orietta?

—No milady. Mis deseos eran ganarme la vida con mi trabajo, y no debérsela a las liberalidades de lord Shesbury.

Lady Pamela alzó los hombros y dejó escapar un estallido de risa despectiva.

—Eso puede usted contárselo a otra, pequeña.

—Sin embargo, ese es mi pensamiento y así se lo he manifestado a lord Shesbury.

—¿A lord Shesbury?

Lady Pamela reía con todas sus fuerzas.

...¿A lord Shesbury, ese escéptico que pretende que no existe mujer alguna que resista a los atractivos del lujo, de una vida elegante y fácil? Usted ha caído realmente bien, y él ha debido reírse en grande de esas manifestaciones.

La sangre subió al semblante de Orietta y de pronto se retiró, dejándola muy pálida.

¿Sería posible que lord Shesbury tuviese tales ideas con respecto a la dignidad femenina? Entonces... él no había creído, y continuaría pensando que ella seguiría disfrutando en feliz parasitismo de una situación que debía a su generosidad...; que ella no sufría por eso en su altivez y que interiormente le estaría dando gracias por la limosna que le hacía. Esa idea se le hacía intolerable. Y lo que más la inclinaba a creer que lady Shesbury tenía razón eran ciertas sonrisas que había notado en los labios fácilmente burlones del joven lord. Ahora ella lamentaba las palabras de excusa pronunciadas por ella, pues si lord Shesbury estaba realmente poseído por semejantes escepticismo, habían podido creer que aquellas palabras suyas eran una comedia.

—¿No tomas el té con nosotras, mamá? — preguntó lady Rosa al ver que su madre se levantaba para irse.

—No, hoy no... Hasta la noche, querida.

Besó a Rosa, respondió con un gesto seco al saludo de las dos hermanas y salió de la habitación.

Pero en lugar de dirigirse a la escalera que conducía a su departamento, llegó dando un rodeo, al salón chino. Una vez aquí, levantó la seda bordada de flores de loto que cubría la pared y apoyó un dedo sobre cierto punto del revestimiento de madera.

Entonces se corrió uno de los tableros dejando abierto un paso por el que se introdujo la dama.

Una estrecha escalera abierta en el espesor de la pared conducía al piso superior, desembocando en un corredor hecho también en el interior del muro de piedra. Esta parte del castillo, construida en el siglo diecisiete por arquitectos franceses, contenía varios de estos pasajes secretos que son tan frecuentes en los edificios de la época. Este daba a una gran cámara decorada con el fausto aristocrático propio de los Falsdone y que tanto abundaba en el castillo. Lady Pamela la atravesó, abrió una puerta y penetró en un elegante "fumoir", donde Mr. Barford leía los diarios.

—Pues bien; ya es un hecho, Humphrey.

—¿A qué te refieres, querida? preguntó él con calma dejando a un lado el diario que leía.

—Pues la entrevista entre lord Walter y esas muchachas. ¿Dónde tienes la cabeza, Humphrey? Sin embargo es una preocupación bastante grande.

—Para tí, querida, para tí. Por lo que a mí se refiere, no me preocupa mayormente que las pequeñas Farnella sean tratadas aquí de una manera o de otra. Por darte gusto, deje de cumplir los deseos de Cecil y te dejé libertad para educarlas según fué tu agrado, cosa que me puso esta mañana en una situación desagradable frente a lord Shesbury. Y como creo que no querrás que tenga rozamientos desagradables con mi primo, comprenderás que no debes interesarme en esas cosas.

Lady Shesbury no contestó; pero se puso roja de cólera.

—Está bien — exclamó al cabo de un largo silencio. — Sin embargo, no pensaba que usted, Humphrey, tendría tanta prisa por abandonarme para encorvarse temerosamente, como los otros, delante de lord Shesbury.

Barford alzó los hombros mirándola con ironía.

—¿Es que llama usted abandonarla el negarme a servirla para sus pequeñas venganzas, sus pequeñas animosidades femeninas, desde el momento que ellas pueden dar

lugar a consecuencias tan graves? ¿Estaría usted satisfecha, por ejemplo, si lord Walter me impidiese el acceso a Falsdone-Hall?

Lady Pamela se estremeció y acercándose a Humphrey puso sobre su hombro una mano temblorosa.

—¡Oh, no; no! No me hagas pensar en eso.

—Sin embargo, eso es lo que me espera al menor descontento de su hijastro, quien, hay que confesarlo, es poco fácil de contentar. Usted, vé Pamela, que habla sin reflexión y que es muy conveniente disimular la hostilidad que siente por esas jóvenes.

Los dedos de Pamela se crisparon sobre el hombro de Barford.

—¡Eso será tan difícil!... Las detesto... Más bien... la detesto a ella... a Orietta. Es una criatura peligrosa, Humphrey. Yo estoy segura que si se hubiese parecido a Faustina, lord Shesbury no habría tenido tanto apuro en cumplir las voluntades paternas.

—Acaso, querida amiga... Acaso.

Mientras hablaba Mr. Barford tomaba de una mesa próxima una caja de cigarros y se ocupaba en elegir uno.

—Pero a propósito de voluntades paternas... Sospecho por lo menos que Walter me dijo esta mañana, que su padre le dejó instrucciones expresas con respecto a esas muchachas, y que, por consiguiente, debe saber lo mismo que sabemos nosotros que una de ellas es hermana suya, pero ignorando cuál de ellas.

—Sí, eso es muy posible — manifestó lady Shesbury. — Y acaso eso mismo es lo que le ha hecho tomar tan súbitamente esa determinación.

Humphrey inclinó la cabeza en señal de asentimiento mientras cortaba con un pequeño instrumento de plata y esmalte el extremo del cigarro.

—Y tampoco él podrá saber cuál... — exclamó Pamela con aire de triunfo. — Eso le impediría acaso enamorarse de Orietta. Pero imagínate lo que acaba de contarnos

(Continuará).

## Los Mandamientos

### El 5º Mandamiento: NO MATAR

En el 4º Mandamiento, Dios N. S. nos exige preocuparnos por nuestros prójimos más cercanos: los padres, los hijos, los parientes, la familia. En el 5º nos establece nuestros deberes hacia los demás hombres: prohíbe CUALQUIER ACTO CONTRA LA VIDA, ya física, ya espiritual. ¿Hemos meditado bastante sobre la vida? Discuten los biólogos sobre su aparición y sus manifestaciones, sobre las posibilidades de alargarla y aún de provocarla artificialmente... Dejémoslos en sus laboratorios, con sus interesantes investigaciones, y enfoquemos el problema a lo cristiano:

La vida es, para el hombre, LA OCA-SION DE MERECER A DIOS POR TODA LA ETERNIDAD!

Tenemos la obligación de conservarla, entonces, hasta que Dios disponga de nuestra muerte. Sólo Dios es el dueño de la vida. Y tenemos la obligación de HACERLA FRUCTIFICAR EN TODOS LOS ORDENES para dar cuenta a Dios de COMO la hemos cultivado. "Pero...—piensan muchos—yo no pecho contra el 5º mandamiento, no mato, no hiero, y cuido de mi vida y de mi cuerpo con toda discreción".

INDIVIDUALMENTE, así será. Pero... ¿y las consecuencias INDIRECTAS de los actos... las REPERCUSIONES sociales... han pensado en ellas?

Porque como SOCIEDAD, todos somos

CULPABLES de los crímenes AJENOS. Las desigualdades de fortuna y de educación, la lucha angustiosa por el pan diario, corrompen a menudo a los individuos, IMPONIENDOLES DE CIERTA MANERA, la envidia, el odio, la guerra abierta o disimulada.

Sale aquella señora lujosa en su gran automóvil; llega al barrio modesto. No piensa que tal despliegue enciende RENCORES en aquellos que no se saben explicar POR QUE son menos favorecidos?

Las consecuencias INDIRECTAS de los actos, las repercusiones sociales...

¿Quién no lee las noticias de "Policía", en los diarios? Si hasta parece que el público "goza" con horrorizarse, emocionarse, y llenarse la imaginación con detalles espeluznantes... ¿Un crimen nefando? ¿Un suicidio espectacular?... se leen como si fueran tan sólo producto de la fantasía, o material de folletín o de novela.

Los pasquines lanzan ediciones extraordinarias, los diarios "serios" les dedican largas columnas: el criminal, el suicida, se convierten en un personaje de aventura, que... atrae. Se excita la curiosidad del pueblo con sus vicios y miserias... y poco a poco llegamos a este fenómeno COLECTIVO; la gente se deleite en buscar podredumbre moral, cuando no lo haría con la podredumbre física. Se confamiliariza con el mal.

Y los más débiles... imitan. A un crimen,

**SOLO**

**Jabón San Luis**

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO** EN EL LAVADO DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**

Agustín Castro & Cía.

a un suicidio comentados siempre suceden otros parecidos.

¿Por qué PERMITIMOS, por qué FOMENTAMOS, esa publicidad del mal?

Hagamos nuestro examen de conciencia.

Sería interesante leer la crónica policial: crímenes y lesiones, recuerdan que son PECADOS CONTRA EL 5º MANDAMIENTO...

Nos confamiliarizamos con el odio, con la lucha, con la muerte violenta. He visto alguna vez, en un cine de barrio, APLAUDIR el público ante el asesinato del policía "implacable". ¿Las consecuencias sociales? Las hallamos entre otras, en esas venganzas tenebrosas, casi siempre, imposibles de castigar y establecer por la ley, que aparecen en los conflictos del trabajo. Carritos de lecheros incendiados... repartidores de pan asesinados... Los hemos visto.

Y si no llegamos a tanto, ¿REPARAMOS ACASO POR LOS CRIMENES QUE SE COMETEN? ¿REZAMOS POR LOS ASESINOS Y SUS VICTIMAS?... En este momento mundial en que tanto se lucha y tanto se odia y tanto se muere. ¿REZAMOS POR LOS QUE CAEN COMBATIENDO, tal vez con odio en su corazón?

Además, sepamos **observar a nuestro alrededor** y encontrar ocasiones de evitar el rencor y el odio ajenos. Si no, seremos CULPABLES...

El que está solo, que sienta nuestro interés.

El que no come lo suficiente, que de nosotros reciba ayuda.

El enfermo, que nos vea a su lado.

Y EN CASA: el cansado, que no tenga que pedirnos ayuda. El viejo... el gastado... el gruñón... el triste.. que se reanimen al

contacto de nuestra CARIDAD. Las personas de servicio... los proveedores... las modistas... que sientan nuestro discreto INTERES por sus personas.

En la calle, en el negocio, en la tienda, en el trabajo, en la visita, es preciso que sientan LOS DEMAS, nuestra COMPRENSION, nuestro afecto CRISTIANAMENTE humano.

Porque cuando nos permitimos cualquier expresión, cualquier gesto, cualquier palabra que HIERE o CIERRA EL CORAZON del prójimo, habremos atentado contra ALGO más QUE SU VIDA...

Más grave aún es el pecado de ESCANDALO, que atenta contra la VIDA DEL ALMA.

Aquí también sepamos OBSERVAR hay tantos ojos fijos en nosotros! Nuestros familiares, nuestros sirvientes y mucamas, nuestros amigos... EL DISTINTIVO NOS PONE EN EVIDENCIA.

Si ESO lo hace una socia de la A. C. ¿por qué no he de poder hacerlo yo? Será su raciocinio. El Alcance de nuestro ejemplo. **Tal vez mayor que el de nuestras palabras.** Vigilancia...

El 5º mandamiento es el mandato de la CARIDAD: "Amáos los unos a los otros, COMO YO OS HE AMADO". Y Cristo N. S. "PASO HACIENDO EL BIEN". . . .

Que se pueda decir lo mismo de los socios y socias de la A. C. Solamente así, querrán LOS OTROS, detenerse a escucharnos, cuando les querramos explicar que hay que vivir una VIDA TODA DE CARIDAD Y ESFUERZO, porque es la ocasión de MERE-CER A DIOS, por toda una eternidad.

**Marta Ezcurra.**

("Anhelos").



## Comulguemos por los que amamos

En Rosellón, al pie de los Pirineos, en la penumbra de un anochecer de invierno, un zagal acababa de avisar al señor Cura de Reynes que un adolescente estaba muriéndose en una quinta muy apartada.

Sin dilación púsose en camino el sacerdote, llevando sobre el pecho la Santa Hostia, viático y fuerza de los cristianos en el trance de la agonía. Cerrada ya la noche, un espolique, con un farolillo en la mano,

alumbraba el sendero que culebrea entre las carrasacas de la sierra, y tocaba de tarde en tarde la campanilla con que se indica a los "masoveros" de aquellos contornos el paso del Maestro Divino.

Llegarían a unos treinta pasos de la quinta, cuando en una cornisa sobre el rápido declive de la montaña se asomó entre las matas de helecho una campesina, vestida de negro y arrebujada en la capucha tradicional, muy tirada sobre los ojos, quien, devorando sus quejidos, se acercó tímidamente al sacerdote. Y éste, sospechando la causa de aquel llorar, le preguntó:

—¿Llego tarde, verdad?

—Ay! de nosotros! Señor Rector Mi pobre hermano acaba de fallecer!

—Es tan misericordioso el Señor, que tendrá compasión de su alma.

Llegó el grupo a los bardales de la casa donde el sacerdote quería dar a los afligidos moradores un sentido y cristiano pésame.

—Con este frío, que enfría hasta los huesos, no vuelva a su casa, señor Rector, quédese usted con nosotros hasta el amanecer, que su compañía suavizará nuestro pesar.

—Con mucho gusto me quedaría, pero el Señor que llevo encima me impone el grave deber de reponerle en el sagrario cuánto antes.

—Fierda usted cuidado, señor Rector; todo lo tiene ya arreglado mi padre, tomando él a Nuestro Señor.

No cayó el sacerdote en el sentido de aquellas palabras.

—Pero ya sabes, hija, que sólo la mano del sacerdote tiene el privilegio de tocar el cuerpo de Jesucristo.

—Corriente, contestó la campesina, con una insistencia candorosa. Mi padre tomará a Nuestro Señor.

Y con la mano convidaba al sacerdote a entrar en la humilde casa.

En la habitación mortuoria, mucha gente estaba de rodillas, cerca de la cama en que yacía exánime un joven de unos 22 años víctima de enfermedades contraídas por la patria durante la guerra.

Al entrar allí el sacerdote con el Pan Eucarístico en las manos,—cual visión del cielo—secáronse las lágrimas y las frentes se inclinaron profundamente en un acto de fervorosa adoración; luego, poniendo cuidadosamente el santo Viático encima de una mesita tapada por blanca toalla, se arrodilló a la cabecera y rezó un "De Profundis".

Al poco rató el jefe de la familia, acercándose con respeto a él, murmuró a su oído unas palabras que el sacerdote oyó, alzando al cielo sus ojos donde se reflejaban sentimientos de admiración y gratitud.

A una señal del anciano, pasaron las gentes al cuarto contiguo, dejando solos con Jesús, y el finado, al campesino y al cura. Por haber sospechado aquél, desde la mañana, el fatal desenlace, no había tomado ningún alimento, deseoso de comulgar por su hijo. Confesóse el admirable cristiano y de la mano del sacerdote tomó a Nuestro Señor para el descanso del alma de su querido difunto.

...Hay en este piadoso rasgo la idea sublime de una substitución que Dios, en su infinita misericordia, no pudo menos de recibir con benignidad. Imitemos a este augusto patriarca de los Pirineos. Si en torno nuestro, amados lectores, ciertas personas queridas no se acercan a la sagrada Mesa, ofrezca una comunión, dos tres, y hasta una novena de comuniones, por ellas, por cada una de ellas.

Santifiquémonos para convertir a los demás y comulguemos para santificarnos; esta es una predicación muy fácil y eficazísima. Santificarse por nuestros amigos viene a ser una extensión de la substitución.

(Eucharistie)

---

## MATRIMONIO

Hase dicho: "Tómala igual a tí", porque quien la escoge superior a él conviértese no en marido de su mujer, sino en su esclavo.—**Plutarco.**

No la belleza de la mujer, sino sus virtudes son lo que cautiva el corazón del esposo.—**Eurípides.**

## El Secreto inviolable de la Confesión

¿Teméis que el sacerdote divulge los secretos de la confesión? Ese sería el más grande de los crímenes de un sacerdote, crimen que gracias a Dios, no se ha cometido en el transcurso de veinte siglos.

Durante aquellos días de horror que forman la página más negra de la Francia, durante la revolución, hubo malos sacerdotes que se hicieron cómplices de muchos crímenes, pero no hubo uno solo que violara el secreto de la confesión. Ha habido otros sacerdotes que han perdido el uso de la razón; pero ni aún así han revelado este secreto. Los sacerdotes están obligados a sufrir mil muertes antes que denunciar una sola falta oída en confesión, y que Dios haría milagros, si fuese necesario, para resguardar este inviolable sigilo.

Wenceslao, rey de Bohemia y Emperador de Alemania, uno de los tiranos más abominables que recuerda la historia, concibió sin razón horribles temores acerca de

la fidelidad de su excelente esposa Juana de Baviera. Esta princesa tenía por director de su conciencia a San Juan Nepomuceno, varón doctísimo y de gran santidad. Cegado por su pasión, el emperador formó el proyecto, tan inusitado como extravagante, de hacerse revelar por el santo sacerdote todo lo que la emperatriz le declaraba en el tribunal de la penitencia. Juan, sobrecogido de horror al oír la pretensión de Wenceslao, le manifestó respetuosamente que la religión le impedía acceder a sus deseos. El tirano le dijo:

Contad con la seguridad de que yo guardaré en inviolable secreto vuestras revelaciones y que os colmaré de honores y de riquezas si me complacéis; pero si os obstináis en desobedecerme, os exponéis a los más crueles suplicios, y aún a la muerte.

El santo le respondió:

—Sabed que las leyes más sagradas imponen silencio a mis labios, y que nada, ni

YA ESTA AL SERVICIO DEL PUBLICO LA



Donde podrá encontrar:

Un gran surtido de Drogas Puras y Frescas, Artículos de Tocador y un escrupuloso Despacho de Recetas de todos los Médicos

**Rápido Servicio a Domicilio**

Teléfono 4877

Frente a la Plaza del Correo



la muerte más cruel, será capaz de hacerme traicionar mi deber.

El emperador encolerizado ordena que le apliquen en todo el cuerpo antorchas encendidas que lo dejaron expirante. Al cabo de algunos días, creyendo que los tormentos lo hubiesen doblegado, el tirano lo llama nuevamente y le dice:

—Escoge entre morir o revelar las confesiones de la emperatriz.

—Ya he escogido, respondió Juan.

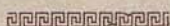
—¿Qué cosa?

—La muerte.

Entonces Wenceslao exclamó en transportes de cólera:

—Que se aleje a este hombre de mi presencia y que se le arroje al río tan pronto como anochezca.

El santo, sereno y contento, aprovechó las horas que le quedaban para prepararse al sacrificio. La noche llegó, y fué arrojado al Moldawa atado de pies y manos.



## No "agrandemos" a los niños

Los niños se divierten jugando en la arena con sus baldecitos y palas mientras se ejercitan en la construcción de torres y castillos. Es un juego propio de su edad. Si los viésemos por imposición paterna con las piezas de un meccano, intentando en vano armar alguna cosa, nos darían pena, por ser prematuro poner en sus manos un juego semejante. Cada edad tiene un ritmo de vida propio que no puede ni debe quebrantarse.

Es un error desgraciadamente bastante difundido y en el que por ello incurren con frecuencia muchas madres, el de pretender acelerar el ritmo de vida de sus hijos, sin tener en cuenta que cada edad ya tiene el ritmo que le es propio.

Así vemos a las que se empecinan en que la criatura camine prematuramente, por aquello de que "la hija de la vecina tiene la misma edad y ya da pinitos".

En otro orden, en el alimenticio, ocurre algo similar. "Fulana le da de comer de todo a la chica y está fuerte, robusta". Ensayan el método con el hijo propio y en buen número de casos su organismo no soporta el alimento ingerido y surgen las complicaciones gastrointestinales de repercusión y epílogo variables. Cuando se hallan frente a la enfermedad viene el arrepentimiento y la enunciación de propósitos de no hacer jamás caso a los dichos de nadie, pero la poca memoria hace que al poco tiem-

po se olvide la crisis pasada y se reincida en faltas parecidas.

El prurito de "agrandar" a los niños se advierte en los mismos juguetes. ¿Cuántas veces vemos a criaturas de año y medio con juguetes mecánicos, a cuerda, que son incapaces de hacer andar y que no colman sus ansias de divertirse?

Estos juguetes son plata perdida, porque invariablemente los niños los destruyen llevados por su inconsciencia y por el deseo de hallar una distracción.

Los juguetes deben ser de un tipo adecuado para la edad del niño. Un meccano no sirve para un chico de dos años, ni un caballito de madera con un cascabel para una criatura de seis años, pongamos por caso.

Hay madres que apenas el niño tiene cinco años ya lo ponen sobre los libros, fatigándolo con lecciones, con el pretexto de que así al ir a la escuela ya sabrá algo.

También suele ponérselos a estudiar como medio para que no se les ocurra salir a la calle y evitarles sus peligros.

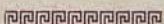
En el caso expuestos vemos que no existe disciplina ni firmeza en la madre. No sabe imponerse al niño para que se abstenga de las salidas inconvenientes y no se siente capaz de dirigir sus juegos de forma que éste encuentre una distracción.

Obligado el niño a un estudio que por fuerza le ha de resultar antipático por lo prematuro, obligado a concentrar toda su

atención para aprender las lecciones y eso cuando no tropieza con padres que piensan que la letra con sangre entra y no vacilan en llegar al castigo cuando advierten des- aplicación, no tarde en aparecer una fatiga que puede hasta hacer peligrar su salud. Por otra parte el desamor hacia el estudio y los libros irá en aumento y en el instante de entrar en las aulas estará agotado y sin voluntad ni fuerzas para estudiar. La escuela le parecerá una tortura y no participará de los goces que a otras criaturas proporciona.

Si se ha fijado una edad para la iniciación de los estudios de enseñanza primaria es porque razones físicas así lo imponen; no se trata de límites fijados arbitrariamente. No obstante son cientos, son millares los casos que se registran donde concurren los detalles narrados.

Por esto, y en defensa de aquellos a quienes se desea hacer un bien, conviene no pecar de imprudentes al imprimir a la educación y al mismo cuerpo de los niños un ritmo impropio de su edad.



## Manos Sagradas

Manos blancas y puras, al miraros mi corazón se estremeció. Manos divinas que en este mundo sois sostén del mismo Dios.

Manos que recibís a nuestros hijos con la gracia del bautismo como don. Manos que bendecís y perdonáis al alma puesta de hi- nojos. Manos que han de cerrar piadosamen- te nuestros ojos a la hora del postrer adiós.

Manos heladas en un gesto de perdón.

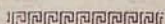
Manos que volvéis a la tierra después de haber sido instrumento de Dios.

Manos que si el pecado no mancha han de resucitar resplandecientes como el Sol.

Que Dios os conserve siempre puras pa- ra que al elevar la Hostia Santa tembléis de amor y no de horror.

R.

(De "Adelante").



## RECETAS DE COCINA

### Ensalada de repollo

Se escoge un repollo de regular tamaño y tierno, se le corta la cola para que pueda sentarse bien; con un cuchillo filoso se le hace un hueco en el centro y este hueco se llena con zanahorias, alverjas, nabos, remolachas, papas, todo esto se ha cocinado anticipadamente en agua con sal y picado finamente. Se coloca el repollo en el centro del platón, alrededor se adorna con el repollo que se saco picado en hebritas y se adorna con rabanitos pelados en forma de flor. Aparte se sirve una mayonesa.

### Arroz relleno

Se hace un arroz corriente con achiote. Se ponen a freír en poquita manteca media lb. de posta de cerdo y  $\frac{1}{2}$  lb. de posta de res, a medio freír se le agrega chile dulce y cebolla cortados en tiritas, cuando la cebolla está suave se le echa agua hirviendo y pi-

mienta y se deja cocinar hasta que esté suave y seca, se le pone un poquito de sal, se pica finamente. Se hace una salsa de cuatro tomates con cebolla, mantequilla y caldo, cuando el tomate está suave se le pone pimienta, sal, una cucharadita de azúcar y se cuele. En un pirex o fuente, que resista el fuego untado de manteca se echa la mitad del arroz, encima se echa la carne, y más encima la mitad de la salsa de tomates, unos champiñones picados, unas corintas repartidas por todo, un poquito de encurtido de mostaza picado finamente, unas aceitunas picadas y encima se espolvorea con queso colorado rallado, y se tapa con la otra mitad del arroz, se baña con la otra mitad de la salsa de tomates, se espolvorea con queso rallado, se le ponen pelotitas de mantequilla, se tapa y se mete al horno caliente unos 10 minutos y se sirve. Si se quiere tostado encima se mete al horno destapado.

## Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la  
**Nariz, garganta y oídos**

Despacho: antigua Clínica de Figueres  
contiguo al Dr. Corveti  
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

## Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

**Ginecología y Obstetricia**

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes  
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

## Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de  
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva  
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.  
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## Consultorio Optico

**"Rivera"**

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA  
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

**TIENDA DE DON NARCISO**

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL  
VERANO

En esta tienda encontrará usted las  
mejores

y las más baratas

**Cobijas de Lana**

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

## El Valor alimenticio de la Manzana

Amigo: partiendo de la base de que usted es propietario de un campo algo extenso, lo suficiente para que pueda plantar en él legumbres, pastos, etc., es decir, plantas de carácter transitorio, y sembrados de carácter permanente como el café, la caña de azúcar, árboles frutales etc.; que a pesar de ello le queda algún trozo disponible, y si esos terrenos están ubicados en tierra fría o en templada, creo que si le presta atención al cultivo del manzano (llamado científicamente *Pyrus mallos L.*) dejará a sus descendientes buena perspectiva de entradas.

Es este un árbol de lindo ramaje, hojas más o menos acorazonadas, dentadas, vello-sas en la parte de abajo y pecioladas. Cuando está en la época de la florecencia, presenta un lindo aspecto por el tono rosado de sus flores.

Hay tal cantidad de variedades de manzano que se cree que pase ese número de . . . 2.000, dividiéndose en tres principales grupos así:

- 1) Las llamadas manzanas de mesa;
- 2) Las que son propias para coer (vulgo cocinar) o asar al horno, y
- 3) Las que se destinan a la elaboración de la sidra.

Hablando de la manzana dice el doctor Andreu: "... se puede comer en todas las épocas de la vida y por toda clase de temperamentos".

El R. Padre Juan Sin, S. S. dice: "... La manzana una de las clases de frutas más cultivadas, contiene mucho hierro, y es de recomendar por lo tanto en casos de anemia como medio auxiliar para la formación de la sangre..."

En concepto de un famoso médico de Inglaterra, publicado en "The Standard", "... la manzana es la fruta más sana, higiénica, y nutritiva de cuantas se conocen. Conviene mucho a las personas que hacen vida sedentaria comer manzanas de continuo, porque limpian el hígado, dan fosfato al cerebro y vitalidad al sistema nervios. Se recomienda, pues, el consumo de la manzana a todos, y especialmente a los pobres que, con economía, pueden tener alimentación sana y agradable en grado superlativo".

Las propiedades medicinales de la man-

zana son numerosas. Le indico una bebida o infusión de prodigiosos resultados en las indisposiciones causadas por la mala digestión, es decir, es un digestivo excelente y un tónico muy bueno. Esta infusión se prepara con las cortezas de la manzana, así como se prepara la infusión de té, de café, de manzanilla etc.

Se toma una tacita encima de cada comida, o cuando se sienta algún principio de indigestión.

Por estas solas razones debería el agricultor colombiano proceder al estudio de la conveniencia de su cultivo en grande escala, destinando una buena parte de sus terrenos a esta clase de arbolados.

Con el uso frecuente de la manzana se preserva del escorbuto. Nuestra clase trabajadora de los campos ganaría bastante en materia de salud al cultivar no solamente uno sino cientos de árboles de manzanos, y si se trata de la cuestión económica basta amigo, que cuando le sea posible haga las averiguaciones del caso en los grandes mercados nacionales y quedará sorprendido del elevadísimo, y para los pobres prohibitivo, precio de la manzana.

Cultivemos manzanos y no nos pesará.

Muchos dirán que, al cultivar árboles frutales de esa naturaleza se verán los caminos en el grave peligro de ser asaltados de continuo por los arrapiezos chicos del vecindario, y a este respecto le digo, amigo, que cuando la mayor parte de los vecinos de una región tengan sus plantaciones y cada hijo de vecino se vea satisfecho con las que en su casa se producen, no hay por qué temer.

Otros dirán: No siembro manzanos, porque el murciélago y otros animales persiguen y dañan las frutas. Yo le diré, amigo, a ese tal que así piensa: pues si esos animales le echan a perder muchas frutas, procure obtener tal cosecha de ellas, que a pesar de las muchas que el animal y las plagas le dañen, siempre le quedan, (como efectivamente le quedarán) bastantes para llevar a los mercados y para el consumo que de ellas hará en su casa.

Afectísimo,

B. O. L.